

El Acta de la Independencia de Centro América

He leído, con mucha atención, **El Acta de la Independencia de Centro América a la luz del Derecho y la Razón**, obra del Lic. Marco Tulio Zeledón y ofrecida a los lectores por el Instituto Costarricense - Argentino.

Es documento histórico que contiene conceptos muy claros del criterio independiente del autor y de su valor moral. Está escrito con la misma sinceridad empleada siempre en todo cuanto sale de la pluma del estimado colega.

En las líneas de tan interesante trabajo se descubre el alma misma de la historia, con verdades que, en ocasiones, ocultan algunos historiadores que se creen sujetos a fines útiles e inmediatos.

Copiosa es la literatura de tan ilustrado amigo. La consagración al estudio inteligente le ha permitido penetrar en el mundo de la realidad humana, con el pleno derecho de quien no puede cubrir con un velo las fantasías históricas, ni producir páginas oscuras o con heridas mortales desde su nacimiento.

La obra del Lic. Zeledón Matamoros escudriña en lo real, en

lo íntimo de los hechos y de los personajes materia de la historia. Si no le es dable introducirse en la mente de estos últimos, ni tampoco hablar por ellos al mundo, sí sabe acercarse, con sus propios argumentos, para producir en el ánimo del lector cuidadoso, luces muy vivas de las causas recónditas que movieron a dichos personajes a actuar abierta o solapadamente.

En forma, amplia y libre, ha logrado el Lic. Zeledón descubrirnos lo que hay de eterno en las fecundas páginas de la historia y lo que es meramente temporal en las acciones humanas.

Tiene el distinguido juriconsulto el raro poder de descubrir lo universal, como lo saben hacer las artistas de la paleta y de la poesía. Rodea la acción principal de acontecimientos secundarios, en cierta forma ligados a aquélla, pero al mismo tiempo independientes de sucesos pasados y de otros que pudiesen ocurrir en el porvenir.

Sabe bien, Marco Tulio, guardar los efectos y preparar el desarrollo de los hechos salientes como podría lograrlo un poeta trágico.

Es crítico muy fino. No es so-

lamente un historiador clásico. No es para él suficiente mostrarnos a los activos personajes de la historia; los ha trasladado a las páginas de su obra, enseñándonos a lo vivo lo escondido o disimulado de las conciencias, y por ende el laboratorio de los grandes misterios psicológicos.

La literatura histórica de Marco Tulio es amena e ilustrativa. Puede considerársela como un nuevo sendero abierto a la disciplina de los tiempos. El hombre, que constituye parte de la historia, debe ser analizado a través de sus intervenciones, con sentido moral, con generosidad, pero sin separarse de lo cierto, a fin de reconstruir todo el pasado.

La historia verdadera no recoge únicamente las gestas gloriosas del género humano, debe contemplar también sus debilidades, para que los héroes de esa historia no sean entidades abstractas a quienes se ensalza o se deprime según las circunstancias.

La obra del Lic. Marco Tulio Zeledón nos muestra la historia sin más pasión que la de la verdad, dicha con arte y honrosura. En esa verdad se teje la verdadera y muy valiosa tela de la vida.